



BLOQUE 9.3. LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA. LA RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA MARROQUÍ. EL FINAL DEL REINADO DE ALFONSO XIII

EL GOLPE DE ESTADO DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA:

El 13 de septiembre de 1923, el general Miguel Primo de Rivera sacó sus tropas a la calle, ocupó los principales edificios oficiales de Barcelona e hizo público un manifiesto donde exponía los motivos e intenciones de su rebelión. El éxito de la acción de Primo de Rivera pasó a depender enteramente de la postura que decidiera adoptar el monarca ante la rebelión militar.

Alfonso XIII, que conocía los preparativos del golpe, deseaba un Gobierno autoritario y estaba identificado con la mentalidad y con los propósitos de los mandos militares, aceptó con satisfacción los hechos y optó por entregar el poder a Primo de Rivera. Esta decisión fue la sentencia de muerte política del monarca.

Los motivos expuestos por Primo de Rivera para justificar y explicar ante la opinión pública su acto de rebelión y el establecimiento de su dictadura fueron:

- El fracaso del "obsoleto" sistema parlamentario liberal surgido en 1875.
- Las derrotas en Marruecos.
- La generalización de los desórdenes públicos.
- El incremento de la inseguridad ciudadana y de los atentados terroristas anarquistas.
- Las actividades antiespañolas de los grupos separatistas vascos y catalanes.

Los valores y principios que inspiraban al general Primo de Rivera se basaban en el amor a la patria, el orden, la eficacia, la disciplina y la autoridad. La sublevación militar no sorprendió a ningún sector de la sociedad y, en líneas generales, la nueva situación fue acogida entre la indiferencia y la aprobación.

LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

LA REORGANIZACIÓN POLÍTICO-INSTITUCIONAL:



Las primeras medidas tomadas por Primo de Rivera fueron la **suspensión de la Constitución y la disolución de las Cortes**. Como presidente del Directorio, Primo de Rivera pasó a concentrar en sus manos todos los poderes y asumió personalmente la dirección del Estado como único responsable de la gobernación del país. Además, la administración del Estado quedó completamente militarizada.

En cualquier caso, el proyecto más ambicioso que el dictador intentó llevar a cabo, consistió en la **destrucción de los fundamentos del sistema parlamentario liberal** y su sustitución por otro modelo de Estado con nuevas instituciones. Así, se crearon la **Unión Patriótica y la Asamblea Nacional Consultiva, y se elaboró un anteproyecto constitucional**.

EL INTERVENCIONISMO ECONÓMICO ESTATAL:

El régimen primorriverista desarrolló una política económica caracterizada por una fuerte intervención del Estado en todos los ámbitos de la economía del país. Así, se estableció:

- El control gubernamental de todos los sectores productivos y la supervisión de las actividades económicas hasta en los menores detalles.
- El reforzamiento del proteccionismo arancelario.
- La creación de monopolios en los sectores energético y de telecomunicaciones (**CAMPSA y Compañía Telefónica Nacional de España**).
- El incremento de las inversiones públicas para financiar la construcción de redes de carreteras, grandes obras hidráulicas y sistemas de regadío.

LA RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA MARROQUÍ:

Primo de Rivera aprovechó un ataque de las tropas de Abd-el-Krim contra los franceses para concretar una colaboración con el Gobierno de Francia y emprender una acción militar conjunta contra el enemigo común. Según el plan trazado, el ejército francés debía encargarse de atacar por el flanco sur, mientras las tropas españolas efectuaban un desembarco en la bahía de la costa de **Alhucemas** para sorprender por la retaguardia a los marroquíes. Esta complicada operación, que se llevó a cabo en septiembre de 1925 con el apoyo de aviones y del fuego artillero, fue un completo éxito. Abd-el-Krim se rindió y en poco tiempo se



completó la ocupación total del territorio marroquí. Esta acción supuso el éxito más evidente de la dictadura.

EL FIN DE LA DICTADURA:

Algunos de los factores que contribuyeron en mayor medida a acelerar la decadencia del régimen dictatorial fueron:

- El creciente distanciamiento entre Alfonso XIII y Primo de Rivera.
- La pérdida del apoyo de una parte de los mandos del Ejército.
- El agravamiento de las dificultades financieras y presupuestarias del Estado
- La reaparición de los conflictos sociolaborales.
- Los problemas de salud de Primo de Rivera.

En enero de 1930, Primo de Rivera presentó su dimisión y marchó a París, donde murió dos meses después.

EL COLAPSO DE LA MONARQUÍA:

Tras la renuncia de Primo de Rivera, el rey nombró como nuevo jefe de Gobierno al general **Dámaso Berenguer**, que años antes había sido procesado por responsabilidades en la derrota de Annual. Berenguer se empeñó en salvar la figura de Alfonso XII, evitando que el rey fuese considerado responsable del éxito del golpe de Estado y de los seis años de dictadura.

Mientras tanto, los diferentes grupos republicanos se reunieron en la capital donostiarra y suscribieron en agosto de 1930 un acuerdo conocido como el **Pacto de San Sebastián**, al que se sumaron también los socialistas del PSOE y la UGT. Se acusó a Alfonso XIII de haber actuado como un "monarca absoluto". A las críticas se sumó también el filósofo Ortega y Gasset.

Como la gestión de Berenguer no parecía tener ningún éxito, fue sustituido en febrero de 1931 por otro militar, el almirante **Juan Bautista Aznar**, que convocó de manera inmediata un proceso electoral íntegro que incluía la celebración de elecciones municipales el 12 de abril, de elecciones provinciales el 3 de mayo y de elecciones generales en junio. Además, las nuevas autoridades facilitaron la



libertad de propaganda política y permitieron a todos los partidos presentar candidaturas a las votaciones, cuyo posible resultado era impredecible.

En consecuencia, las elecciones municipales se celebraron el 12 de abril y los candidatos republicanos y socialistas lograron, de forma sorprendente, un rotundo triunfo en todas las grandes ciudades. En las horas posteriores a la publicación del recuento de votos, los republicanos y los socialistas movilizaron rápidamente a sus simpatizantes para presionar al Gobierno y forzar la abdicación del monarca.

El rey descartó el recurso a la fuerza y decidió aceptar la voluntad de la ciudadanía, suspender el ejercicio del poder real y abandonar España para evitar enfrentamientos sangrientos.

Finalmente, el 14 de abril de 1931 fue proclamada la Segunda República en medio del pacífico y bullicioso entusiasmo colectivo.